

i) *Declaración de Mario Vargas Llosa*

CIERTA prensa está usando mi renuncia al Comité de la revista de la Casa de las Américas para atacar a la Revolución Cubana desde una perspectiva imperialista y reaccionaria. Quiero salir al frente de esa sucia maniobra y desautorizar enérgicamente el uso de mi nombre en cualquier campaña contra el socialismo cubano y la revolución latinoamericana. Mi renuncia es un acto de protesta contra un hecho específico, que sigo considerando lamentable, pero no es ni puede ser un acto hostil contra la Revolución Cubana en general, cuyas realizaciones formidables para el pueblo de Cuba, llevadas a cabo en condiciones verdaderamente heroicas, he podido verificar personalmente en repetidos viajes a la isla. El derecho a la crítica y a la discrepancia no es un «privilegio burgués». Al contrario, sólo el socialismo

puede, al sentar las bases de una verdadera justicia social, dar a expresiones como «libertad de opinión» y «libertad de creación» su verdadero sentido. Es en uso de este derecho socialista y revolucionario que he discrepado del discurso de Fidel sobre el problema cultural y que he criticado lo ocurrido con Heberto Padilla y otros escritores. Lo hice cuando los acontecimientos de Checoslovaquia y lo seguiré haciendo cada vez que lo crea legítimo, porque esta es mi obligación como escritor. Pero que nadie se engañe: con todos sus errores, la Revolución Cubana es, hoy mismo, una sociedad más humana y más justa que cualquier otra sociedad latinoamericana, y defenderla contra sus enemigos es para mí un deber más apremiante y honroso que el de criticarla.

Mario VARGAS LLOSA

Barcelona, 19 de mayo de 1971.